



El filo de la Cresta de Ferran

EN LUGAR DE VENCER UNA PARED MÁS O MENOS VERTICAL, LA ESCALADA EN CRESTAS APARECE A MEDIO CAMINO ENTRE LA ACTIVIDAD COMO SE HA ENTENDIDO SIEMPRE Y EL MONTAÑISMO. LA CRESTA DE FERRAN, EN LA GARROTXA, OFRECE UNAS POSIBILIDADES EXCELENTE Y UNOS PAISAJES INMEJORABLES

GUÍA

- **MATERIAL.** Cuerda de 50 metros. Tascones y friends.
- **DESNIVEL.** Si contamos la cota de inicio y la cumbre, se ganan 600 metros. Pero hay que tener en cuenta que las crestas tienen innumerables subidas y bajadas de pequeños montículos difíciles de contabilizar, que incrementan notablemente los metros acumulados en ambos sentidos.
- **TIEMPO.** Una persona acostumbrada escalar cubrirá el largo en unas 3 horas. Un montañero poco diestro puede tardar el doble. Ir acompañado siempre de un escalador experto.
- **DIFICULTAD.** Un paso de IV. Mayoritariamente II+ y III+. Al final, largos tramos caminando. Roca calcárea de gran calidad, aunque habrá que vigilar los bloques inestables.
- **CÓMO LLEGAR.** Desde Girona y Figueras hacia Olot y posteriormente, Castellfollit de la Roca. De allí, a Oix y Hortmoier.
- **CARTOGRAFÍA.** Garrotxa. Ed. Institut Cartogràfic de Catalunya. Escala 1:50.000.



Una de las mejores definiciones de la escalada en crestas es la que considera que es una excursión para escaladores y una escalada para excursionistas. Quizá sea la que más acertadamente represente el espíritu de estos cordales aéreos y dentados, donde la habilidad de cada persona en superar los tramos de escalada influirá, sobre la velocidad de superación del recorrido.

La Cresta del Ferran es una sorpresa que guarda el Pirineo más oriental en su declive hacia el mar. Pocas personas esperan que, una vez que la montaña ya ha perdido el ímpetu de los dos mil metros, aún podamos encontrar, entre prados y bosques, un preciado cordal que nos brinda el regalo de la buena escalada. La roca es de muy buena calidad.

La mejor época para visitar esta zona de la Garrotxa es el otoño, cuando el sol muestra algo de clemencia y los bosques de la zona baja se visten con sus galas más espectaculares.

Desde Castellfollit de la Roca nace la carretera que, en dirección norte, llega al pueblo de Oix, punto en el que concluye el asfalto. Tomaremos la pista de Hortmoier, que discurre todo el tiempo junto a la riera de Oix. Hay que tener cuidado, pues la pista puede resultar intransitable para vehículos de tracción simple. Dejaremos el vehículo en los prados situados nada más pasar el Grau d'Escales, estrecho congosto formado por la Cresta del Ferran (situada al otro lado del río) y la Cresta de Bestracà.

Desde el lugar de aparcamiento debemos cruzar el río (no hay puente ni pasarelas). Continuamos la vereda al otro lado de las aguas. En la primera bifurcación debemos tomar el Camí dels Liberals, que flanquea el contrafuerte de la cresta. Una vez situados frente a la vertiente sur, un gran hito nos mar-

ca el punto donde debemos abandonar el camino. Se sube bosque a través ganando una serie de gradas (poco evidente). Hay que contar unos 20 minutos hasta el inicio de la cresta, donde podemos comenzar a escalar todo el filo.

Al principio ganamos una pared inclinada y fisurada, con muy buenos agarres (III+). Superado el primer resalte vamos a la búsqueda de un gran túnel, que atravesamos (II+). Una veta inclinada (III+) nos lleva al filo de la cresta. Continuar por el aéreo filo con la consiguientes subidas y bajadas (III+). Un corte en la cresta nos marca el único ràpel de 25 metros (si bajamos escalando hallaremos pasos de III+).

Una vez en la brecha superamos un pequeño muro en oblicuo ascendente hacia la derecha (IV-) y, por un sistema de fisuras, volvemos al filo del cordal (III+). Pronto desaparecen las dificultades y la cresta, ya fácil y ancha, se puebla de bosque hasta la propia cumbre. **TEXTOS Y FOTOGRAFÍA DE Pako Sanchez**